

Samuro

Jaime Tresserra

El rechazo que muestran los tardoracionalismos contemporáneos hacia las formas del eclecticismo histórico y, en general, hacia toda expresión nacida en contextos culturales externos, es uno de los desafíos de futuro que debe asumir el diseño actual. El proyecto de Jaime Tresserra parte precisamente de la consideración de estos referentes, reinterpretados y recompuestos a partir de unas peculiares sintaxis, suficientemente flexibles para integrar múltiples tendencias y expresiones, sin perturbar por ello la modernidad del objeto.

La trayectoria de Jaime Tresserra es una de las más singulares en el contexto actual del diseño contemporáneo de nuestro país. Sin duda, gran parte de la singularidad de las realizaciones de este diseñador radica en su capacidad de creación de códigos y relaciones sintácticas que sintetizan y armonizan perfectamente tendencias, formas y tipologías de origen muy diverso. De la aplicación de estos mecanismos se concluye un tipo de mueble singular, en el que participan de manera subliminal todos los ingredientes de partida. Este es el caso, sin duda, del mueble Samuro.

En palabras del propio Tresserra, una de las influencias básicas de su diseño es la tradición del Lejano Oriente: «Es un mueble de inspiración oriental; recuerda el mueble coreano que preside los hogares como pieza protagonista, con los símbolos taoístas derivados del ying-yang en sus herrajes de adorno.»

Además de estas afinidades con el mobiliario oriental, parece evidente que algunas de las características concretas del Samuro aproximan su concepción a algunas de las formalizaciones más tradicionales del mueble occidental. La concepción del frontal, entendido como fachada unitaria y casi autónoma, que oculta tras su imagen unitaria una gran diversidad de compartimentos y subdivisiones interiores, es una constante característica de ese campo tipológico de difícil clasificación que incluye, entre otros, *secrétaires*, *bureaus*, *stípos* y *bargueños*.

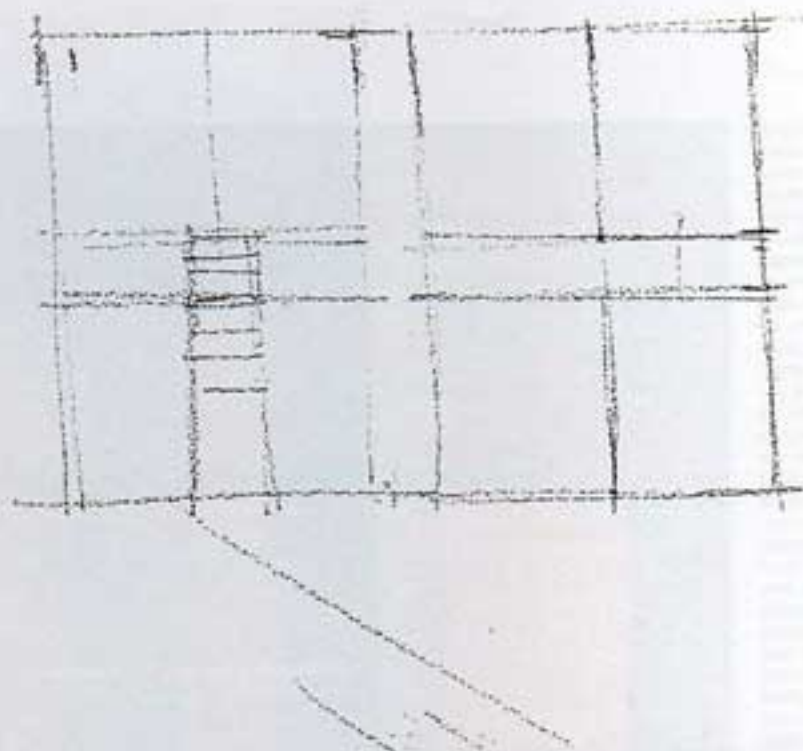
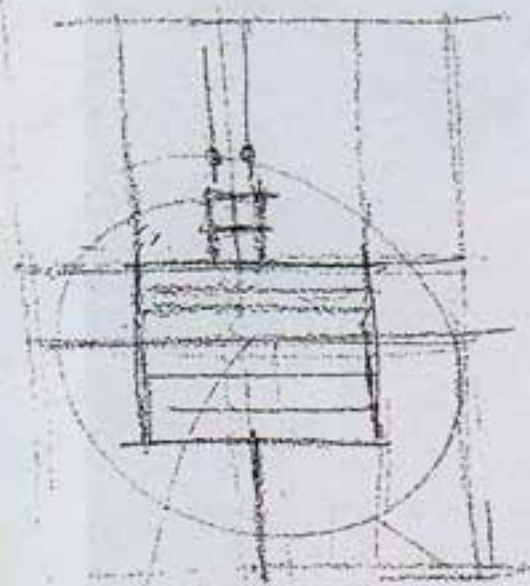
Esta concurrencia de dos tendencias de orígenes tan alejados se desarrolla a partir de un proceso de actualización del objeto, de inserción del mismo en la cultura objetual contemporánea, con la aportación de dos datos que pueden considerarse diferenciales con relación a sus an-



Samuro es un mueble dotado de doble personalidad, esencialmente distinto cuando está abierto y cuando está cerrado. En esta última disposición aparece como una superficie continua levemente curvada, en la que los elementos practicables y los tiradores se presentan como suaves incisiones en bajorrelieve. Junto a estas líneas, detalle del frontal del mueble.

En la página siguiente, superior, croquis previos para el desarrollo del diseño; en estos primeros bocetos aparecen definidas ya con claridad las líneas formales fundamentales. Extremo inferior, como es habitual en algunas tipologías históricas, Samuro dispone de un pequeño compartimento secreto, oculto en la parte posterior del mueble.





tecedentes históricos. En primer término, la posibilidad de ser utilizado como mueble exento y, en segundo, el predominio de los valores táctiles en la concreción final del objeto. De nuevo, las palabras del propio Tresserra son las que mejor pueden definir estos aspectos concretos de Samuro:

«El mueble invita a ser tocado con la delicadeza de un instrumento musical, teniendo que recurrir a la sensibilidad y a la concentración de un ritual, lo que le devuelve el «antiguo exhibicionismo» de los muebles antiguos, elegancia y sensualidad. Sus suaves curvas hacen que sea a los ojos de quien lo mira un mueble de una esbeltez absoluta, aunque conserva las proporciones máximas que lo hacen útil y está provisto de distintos compartimentos que permiten dar rienda suelta a la imaginación del usuario.»

«Los tiradores de latón sulfurizado, integrados en el mueble, aparecen a modo de teclado cuyo uso refuerza su imagen musical. En la parte central aparece una bandeja giratoria en forma de media luna, que pasa absolutamente desapercibida con el mueble cerrado. La parte trasera oculta unos compartimentos que permiten ocultar nuestros más íntimos secretos. En su revestimiento se ha utilizado la cálida madera de nogal blanco, dándole el mismo acabado por ambas caras, con lo

que adquiere el valor de pieza escultórica que no requiere el apoyo en una pared para su completo lucimiento, lo que permite su utilización como elemento separador de ambientes.»

Samuro es un producto de la firma J. Tresserra Design.

Samuro
Jaime Tresserra

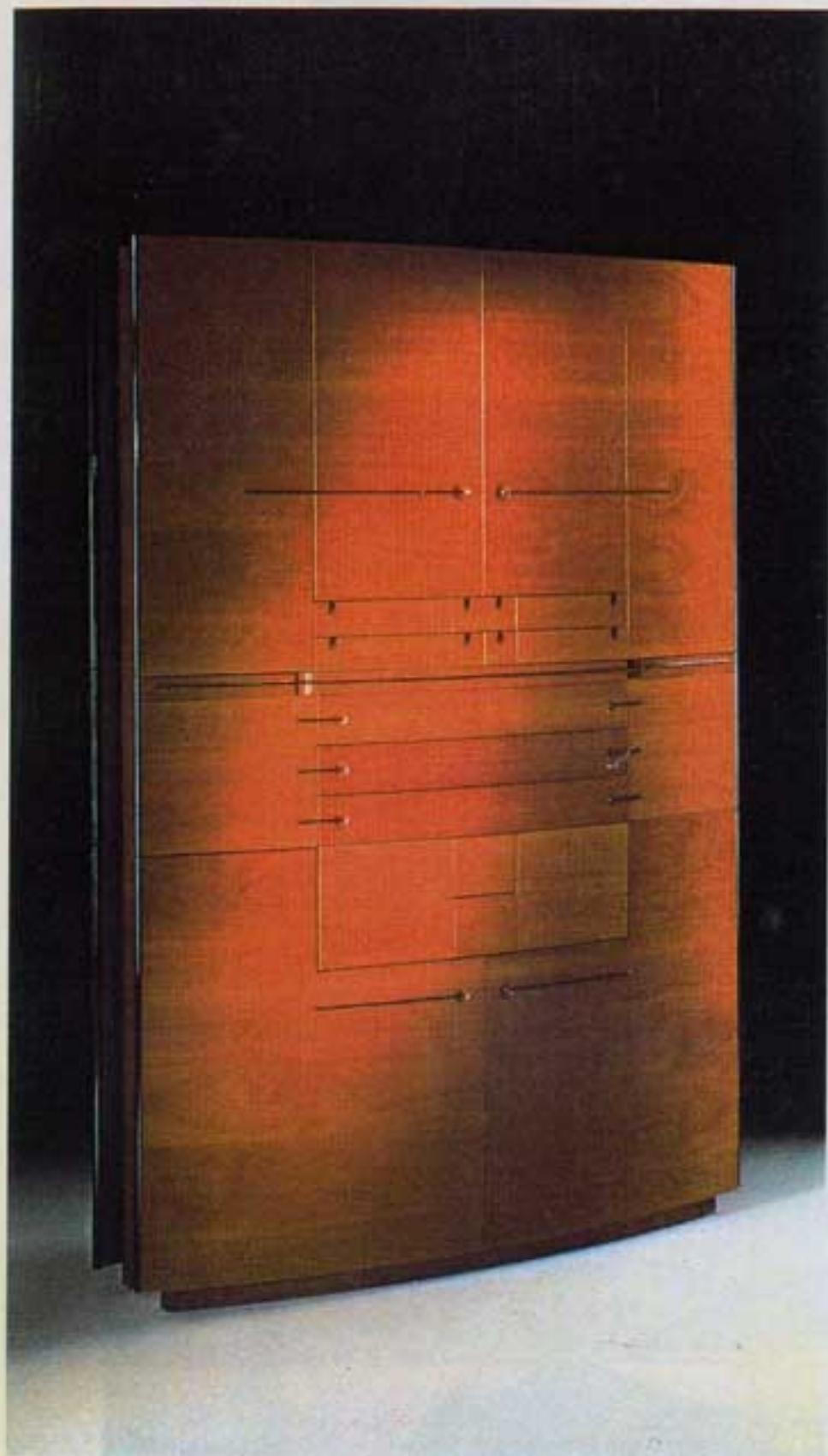
Jaime Tresserra's career is one of the most singular in the context of contemporary design in this country. Undoubtedly much of the uniqueness of this designer's work lies in the capacity for creating codes and syntactic relations which perfectly bring together and harmonise trends, forms and genres of very different origins. The application of these mechanisms brings about an unusual type of furniture, in which all the basic ingredients participate subliminally. This is unquestionably the case with the Samuro.

In the words of Tresserra himself, one of the basic influences on his design is the tradition of the Far East: It is an item of Oriental inspiration; it recalls the Korean piece which presides over the





Junto a estas líneas, vista frontal del mueble Samuro totalmente abierto; en la página siguiente, el mismo mueble cerrado. En palabras de Tresserra: «el mueble invita a ser tocado con la delicadeza de un instrumento musical, teniendo que recurrir a la sensibilidad y a la concentración de un ritual, lo que le devuelve el exhibicionismo de los muebles antiguos, elegancia y sensualidad. Sus suaves curvas hacen que sea a los ojos de quien lo mira un mueble de una esbeltez absoluta, aunque conserva las proporciones máximas que lo hacen útil y está provisto de diversos compartimentos que permiten dar rienda suelta a la imaginación.»



come as protagonist, with the Taoist symbols derived from the yin-yang in its decorative fittings.

In addition to these affinities with Oriental furniture, it is obvious that some of the specific features of the Samuro approach some of the most traditional formalisations of Western furniture. The conception of the front, understood as a single quasi-autonomous facade which conceals behind its image of unity a great diversity of compartments and inner subdivisions, is a constant feature of this genre, difficult to classify, which includes the secretaire, the bureau, the credenza etc.

This convergence of two trends of such mutually distant origins is developed from a process of updating the object, of inserting it in contemporary object culture, with the contribution of two features which may be regarded as differential in relation to their historical precursors. Firstly, the possibility of being used as a freestanding piece, and secondly, the predominance of tactile values in the final shaping of the object. Once again, it is Tresserra's words which best define these specific features of the Samuro: Furniture invites being touched with the delicacy of a musical instrument, and has to turn to the sensibility and concentration of a ritual, which restores to it the «old exhibitionism» of old furniture, elegance and sensuality. Its soft curves make it in the eyes of the observer a piece of absolute slenderness, although it conserves the maximum proportions to make it useful and is equipped with different compartments which allow the imagination to be given free rein. The handles of sulphurised brass, integrated in the desk, appear as a sort of keyboard the use of which reinforces its musical image. In the centre is a revolving crescent-shaped tray which is completely invisible when the desk is closed. The rear part contains compartments in which we may conceal our most intimate secrets. For the surfacing white walnut is used, with the same treatment on both faces, so that it becomes a sculptural piece which does not require to be put against a wall, and can therefore be used to separate spaces.